Un pequeño sueño espacial

David Alejandro Fager 10 años

Hace muchos años había una familia sin plata, y aunque vivían debajo de un puente en una lejana isla llamada “Island of the Amour” que significa “Isla del Amor”; ellos sabían de corazón el valor de la tierra y el amor. En Amour ellos podían ver todo el horizonte y el espacio, pero solo Cafak, el hijo de esa familia, se fijaba en la hermosura del espacio. Cafak usaba la arena de aquella hermosa playa como un cuaderno y su dedo era un mágico lápiz para hacer dibujos; así dibujaba como eran esos luceros gigantes y pequeños y todo lo que sus ojos podían ver en el firmamento y también lo que él imaginaba de las hermosas estrellas que noche a noche veía en el firmamento.

Aunque todos los días el espacio parecía ser el mismo, el niño lo veía diferente cada noche. Unas noches eran negras repletas de estrellas, otras noches sin estrellas pero con un gran pedazo redondo de queso al que él llamó luna, pero todas las noches poseían esa magia de un firmamento limpio, mágico y espectacular.

Un día Cafak le dijo a su mamá: "Mami cuando sea grande me quiero volver descubridor de estrellas y espacios". Entonces contestó la madre: ¿Te quieres volver astrónomo? A lo que el niño replicó ¿Qué es eso mami? Astrónomos son las personas que estudian las estrellas, planetas, y muchas cosas más del universo. Después de pensarlo Cafak respondió -Bueno mami, pues entonces me quiero volver lo que tú dijiste. La madre se entristeció y mirándolo a sus tiernos ojos, le dijo lo siento mucho hijo, pero no tenemos plata para pagarte un colegio. Sin embargo, el niño dijo "si quieres llegar a tu meta no necesitas dinero necesitas trabajar duro y no rendirte". La mamá levantó sonriente su cara y le dijo orgullosa "sabio consejo, mi niño'".

Cafak siguió viendo el espacio noche tras noche, con dedicación y apoyo de su mamá quien todas las noches le contaba cuentos del espacio y juntos inventaban viajes mágicos para poder estar más cerca a su sueño. Después de 20 años un barco divisó Amour y los encontró llevándolos a una Ciudad con más casas de las que Cafak había visto hasta ahora. Ya en su nuevo hogar, la mamá de Cafak se volvió ama de casa, el papá creó una fábrica y el niño creó el primer telescopio y fue recordado históricamente entre los mejores astrónomos. Él siempre recordó con amor a las personas que cuidan el medio ambiente y permiten que nuestro universo luzca cada noche más bello, estrellado y feliz. Volverse el mejor astrónomo del mundo no fue lo único que hizo Cafak, también construyó uno de los mejores lemas del mundo y demostró que trabajando duro sin rendirse tu sueño puede ser realidad.

FIN